

Junio 1936

suplemento de
Blanco y Negro
n.º 31



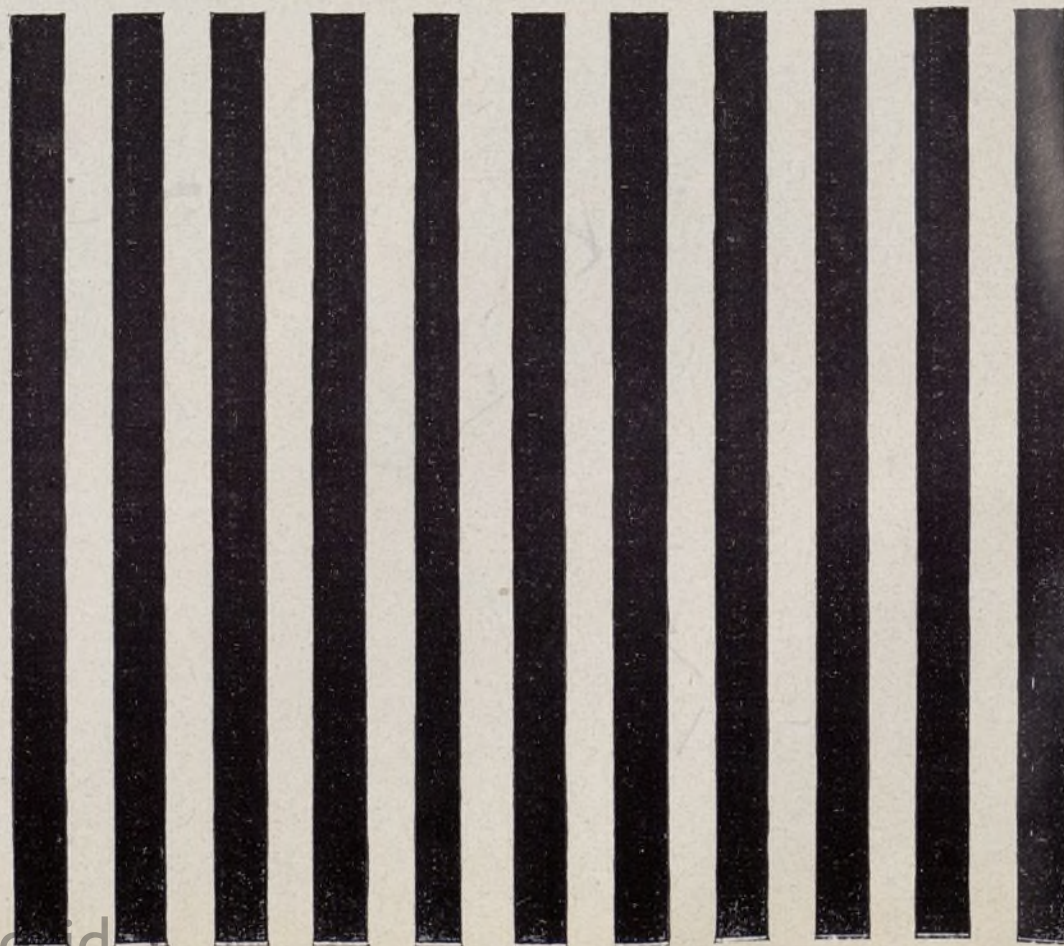
Ayuntamiento de Madrid

conjuntos

matinales

Blanco y negro: la mejor combinación sobre una estrecha falda de paño, un albo chaquetón de lana con incrustaciones negras. Mod. Piquet. (Fotos Schostal.)

Tres modelos estivales de hilo blanco. El primero realizado por cuello y botón rojos. El segundo, por una chaquetita a rayas azules. Y el tercero, por una bufanda y un fieltro morados. Modelos Maassen.





Vestido mañanero de seda a rayas blancas y azul marino. Botones azules. Panamá blanco. (Foto Leigh Lucas.)



siguen triunfando

los estampados



Elegante modelo de Lucille Paray, de organza estampada en gris negro y varios tonos de naranja y amarillo. La chaqueta, corta por delante, se alarga detrás en unas caídas en forma de cola. (Foto Dorvyne.)

Traje de noche de crepón "cloqué" estampado en rojo sobre fondo "beige". Cinturón de cuero rojo. Hombros de crepón verde esmeralda y guantes de Suecia del mismo tono. Modelo Molyneux. (Foto Georges Saad.)

Otro lindo vestido de noche de "taffetas" estampado en tonos suaves, con plegado en el escote. Modelo Franco Vramant. (Foto Dorvyne.)

De raso estampado es también este elegante vestido de noche, al que dan realce unas flores rojas en el hombro y el faja del lazo, de igual color; notas que animan el conjunto. Mod. Martial et Armand. (Foto Dorvyne.)

Vestido de raso "citré" negro, estampado con rosas. En la cintura, lazo rosa entonando con el bajo de la falda, de tul, y los guantes, que son de tul rosa incrustados en negro. Modelo Schiaparelli. (Foto Dorvyne.)



en los vestidos de noche

Ayuntamiento de Madrid

Vestidos con chaquetas



Vestido sastre de paño blanco ribeteado de "pailleté" negro. Blusa de crespón negro. Modelo L. Lelong. (Foto Barchan.)

Conjunto de tarde de lanilla gris con lunares blancos. La hebilla del cinturón y la chorrera son de piqué blanco. Modelo Bernard et Cie. (Foto D'Ora.)

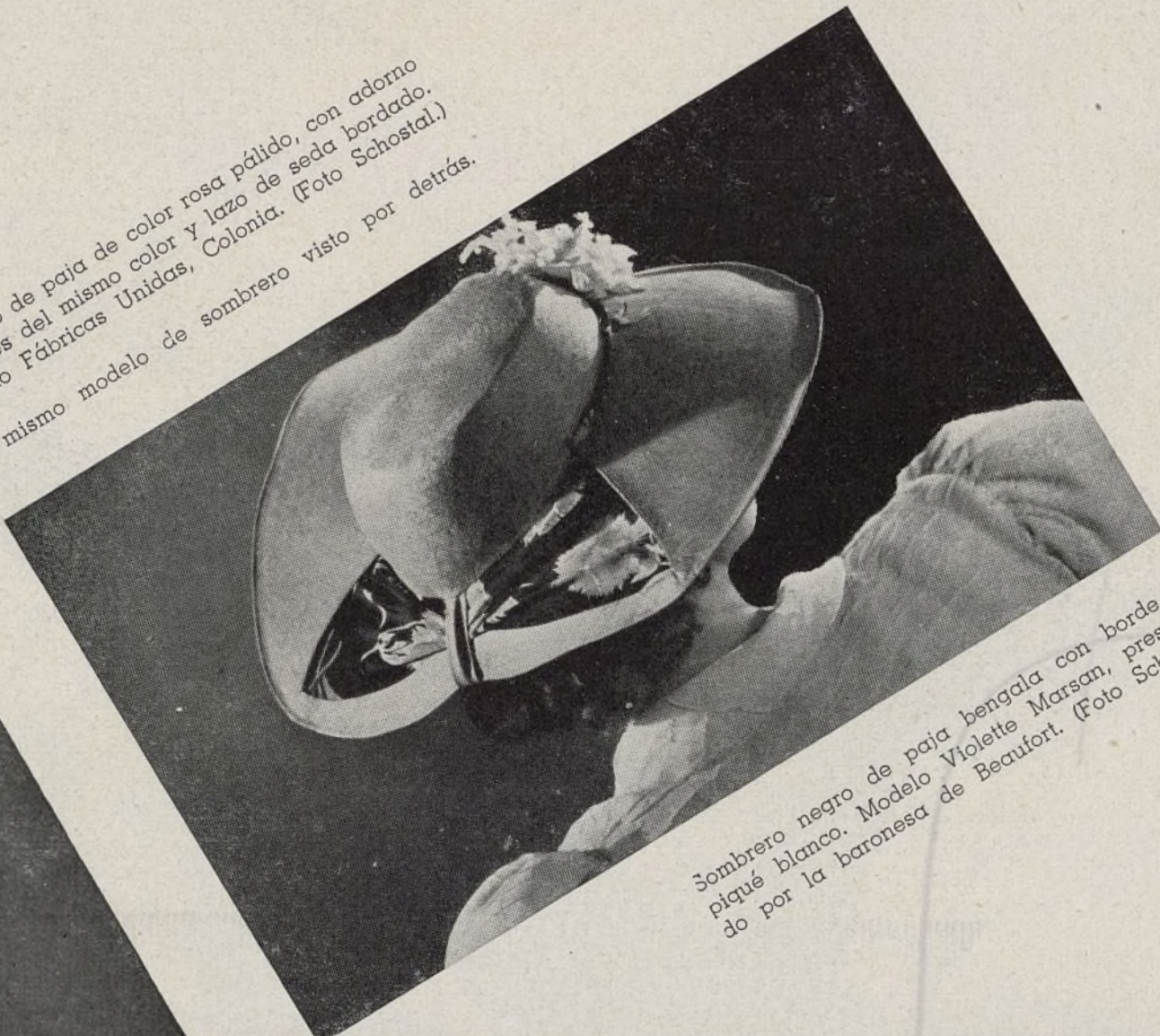


Partida campestre

De izquierda a derecha: Traje "beige", con falda de cachemir pardo.—Chaleco blanco con haldetas y escote puntiagudo, muy original.—En el columpio: Vestido de "Velna", con chaquetín corto y amplio chaleco de "Sinela", rojo, con lunares blancos.—Blusa corta, blanca, muy en forma, con un solo botón en la cintura, y falda de lana o alpaca.—Y traje de "viscola", de mangas cortas, que se abrocha sobre un chal de color liso. (Dib. S. de Tejada.)

Sombreros Estivales

Sombrero de paja de color rosa pálido, con adorno de flores del mismo color y lazo de seda bordado.
Modelo Fábricas Unidas, Colonia. (Foto Schostal.)
El mismo modelo de sombrero visto por detrás.



Sombrero negro de paja bengala con borde de piqué blanco. Modelo Violette Marsan, presentado por la baronesa de Beaufort. (Foto Schostal.)





Elegante sombrero veraniego, de paja fina y alas muy anchas, adornado con una cinta ancha de terciopelo negro, sobre el nudo de la cual resalta un pompon rojo. Modelo Ver. Hutfabriken, de Colonia. (Foto Schostal.)

Sombrero de paja de color violeta, adornado con una cinta de "gros-grain" del mismo tono. Modelo Marcelle Roze, presentado por madame de Villeneuve. (Foto D'Ora, París.)

*Sombreros
Estivales*

Suplemento de Modas de Blanco y Negro





la moda y el contraste de color

Chaqueta de lanilla amarilla y falda, guantes, bolso y cinturón azul marino claro. Sombrero de fieltro azul.—Vestido con gran lazo, de donde parte el drapeado del cuello. El lazo, de "glacé" blanco con dibujo verde. Vestido de "crêpe imprimé".—Sencillo vestido rojo con amplias mangas; la corbata y los bolsillos, de la misma tela, pero con los colores invertidos. Cinturón de charol blanco y rojo.—Vestido de "taffetas" azul con lunares negros; blusa roja.

*elegancia suprema
de las telas modernas*



Elegante traje de noche de "satin d'ange" blanco, bordado con hilo de plata. Esta tela forma una leve cuadrícula con una línea cuádruple. Modelo Jodelle. (Foto Georges Sqad, París.)

Vestido para paseo de crespón marroquí blanco, y chaquetilla de "cloqué", modelo Johanna Jacoby. (Foto Schostal.)





Precioso traje de noche de "jersey" de "rayonne" blanco; lleva dos bandas formando el cuerpo, recogidas por un "clip" de brillantes a juego con el broche que cierra el cinturón; en la espalda, las mismas bandas forman un gran escote sujeto a la cintura por otro "clip". (Foto Leigh Lucas.)

Baile en el Casino de la playa

De izquierda a derecha: Vestido de crespón de seda, con flores grandes, estilizadas, sobre fondo azul marino. Modelo Lucile Paray. Vestido de organdí de seda estampado con tulipanes amarillos sobre fondo color caramelo. Modelo Jean Patou.—Y traje de encaje de Chantilly negro y organza blanco. Modelo Paquin. (Dibujo S. de Tejada.)





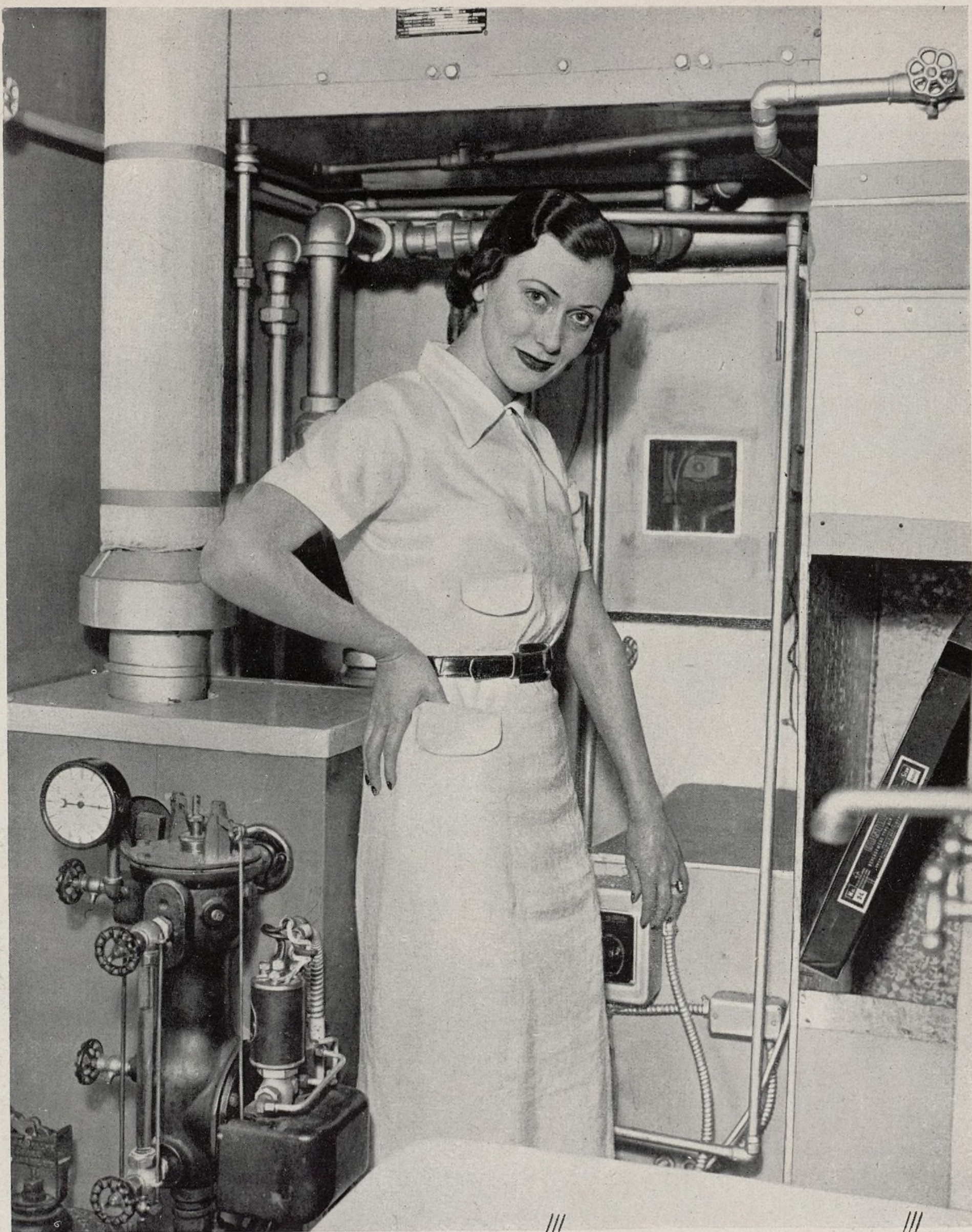
DETALLES PARA EL

VARON

Batín de raso azul marino estampado en blanco con vueltas de raso azul oscuro.—"Pyjama" de seda cruda ribeteado de marrón.



EN UN PEQUEÑO DEPARTAMENTO DE LA CASA SE CONCENTRAN TODOS LOS APARATOS QUE "MOTORIZAN" LOS SERVICIOS DEL MODERNO HOGAR. CABLES ELÉCTRICOS, Y TUBERÍAS, Y ENCHUFES, Y MANIVELAS FORMAN EL SISTEMA NERVIOSO QUE NOS LLEVA A CADA RINCÓN AQUELLA SILENCIOSA Y CONSTANTE COLABORACIÓN DE UN INVISIBLE CENTRO VITAL. (INTERIOR EN UNA CASA MOTORIZADA EN LA UNIVERSIDAD DE PURDUE.) (FOTO MARÍN.)



La casa motorizada

Hay palabras que tienen una popularidad cruel; se apoyan en algún hecho o algún dato que tristemente tiene que ser conocido en todos los ámbitos del Globo. Motorización; motorizados; motorizadas; he ahí tres palabras ya vulgares que evocan, antes que nada, como fantasmas o realidades guerreras...

¿No les da miedo a ustedes, señoras de su casa, esto de la "casa motorizada"? ¿No les hace pensar—así, de repente—esta frase en una máquina bélica o en un baluarte lleno de aparatos mortíferos, y, en último caso—yo no sé por qué—, en una casa repelente, hostil, fría, antipática, casi imposible de ser vivida?

No, no tengan miedo; aquí, en este caso, este estruendo de la palabra "motorización" tiene—o quiere tener—cierta tonalidad afectiva... Nos quiere hablar entrañablemente, a pesar de la áspera evocación que provoca. Quiere ganarnos con el tono sentimental forzado, patético, como cuando un hombre mal encarado, de aspecto duro y esquivo, tiene por imperio de las circunstancias y por la verdad de su corazón que deciros—mujeres—las más tiernas y cálidas palabras...

Esta motorización es la motorización del hogar... El acoplamiento integral de los adelantos modernos a la vida en la casa. La solución definitiva de tantos y tantos problemas pequeños que antojan para

el hombre acostumbrado a vivir bien molestias inaguantables... Es también—como si asistiéramos al momento solemne del alumbramiento de un ser nuevo, de una especie nueva—el instante en que una casa sin antecedentes, nueva en la historia, comienza a hablar. A hablar el lenguaje de siempre de las casas, que es un lenguaje blando, maternal y persuasivo, que trata siempre de que no se escape algo que aquéllas estiman muy suyo: el hombre.

¿Y de dónde ha partido la buena nueva...? De donde han partido tantas noticias buenas y malas siempre: las que erizan los cabellos de media humanidad por la magnitud de cataclismos o desastres insuperables o las que asombran al mundo por su signo de desenfadada marcha hacia el progreso: de Norteamérica.

Mister Owen D. Young ha iniciado el movimiento. Un movimiento que nace bajo un lema: "Hacia la ciencia de la vida mejor".

En la Universidad de Purdue se han construido tres casas modelos que coincidieron con las tareas de un Congreso Nacional de la Habitación, en cuyo certamen se analizó la aportación del movimiento enfocado por Mr. Young, ilusionado con encajar integralmente a la esfera del hogar todas esas maravillosas disponibilidades que han ido consintiendo las industrias del automóvil, de la aviación, de la "radio", las industrias químicas, etc., etc.

En tres semanas se han levantado sobre su solar estas modernas casas motorizadas; completas hasta con sus cacharros de cocina, sus flores, sus artículos de tocador...

Estas casas están construidas casi totalmente de acero, con algunos detalles de aleaciones de aluminio—el monelmetal y otros semejantes—y con revestimientos de substancias como el asbesto y el amianto mezclados con cemento. Son ininflamables, indestructibles por los terremotos, antiparasitarias y antisonoras. Ocupan una superficie inverosímil, aunque llevan todas un pabellón unido que corresponde al "garage"...

Toda la casa—como el automóvil se construye partiendo del motor—se agrupa alrededor de un invisible punto vital: el centro nervioso de la casa moderna. Este aparato—o mejor dicho: este conjunto de aparatos—se sitúa en un departamento formado con paredes metálicas; los servicios pueden agruparse en cuatro secciones fundamentales: cocina, calefacción y acondicionamiento del aire, cuarto de baño y sección de lavado.

La graduación de la temperatura, la humedad o sequedad del aire, el calentamiento del agua para el baño a cualquier hora, el lavado de los platos, el lavado de la ropa, la llama de la cocina..., todo se gradúa y se manda desde un pequeño cuadro de "control". Allí no hay olores de cocina, ni produce ruido el menor aparato; todo hace su labor—¡oh, martirio de los criados gruñones!—silenciosamente, sin protestas ni miradas airadas de reojo...

Todas las puertas cierran herméticamente; todas las superficies son lavables; paredes, techos, pavimentos sin juntas... Todos los servicios son instantáneos. La casa moderna motorizada es la quintaesencia de lo práctico... Para una mujer encariñada con su hogar es una materializada

ilusión: agradable, ligera, dúctil, silenciosa, rápida, limpia, resistente. Y sobre todo agradable de "conducir", como un automóvil moderno: sin esfuerzos y sin vibraciones.

Los complementos "motorizables" de la casa moderna son infinitos: prácticamente no hay ya detalle que se resista. Una vuelta a una manivela basta para hacer la mayonesa en unos minutos; otra manivela nos accionará desde dentro de la casa la pesada puerta de la verja del jardín. En cada habitación tendremos una boca del sistema de limpieza por el vacío: enchufaremos allí la manga con el cepillo conveniente y limpiaremos sin trapos y sin ruidos desde las telas hasta los techos. Un termostato en cada habitación nos servirá para fijar a cualquier hora del día o de la noche la temperatura del ambiente...

La casa moderna comienza, pues, una fase nueva. Tal vez no la hayan impuesto tanto las disponibilidades de índole mecánica con que hoy contamos como las dificultades cada día crecientes del servicio doméstico y el enrarecimiento social. Es una aproximación al ideal de no necesitar de nadie cuando tan duro se hace utilizar los servicios de cualquiera. Es también un reflejo del pavor familiar ante el problema de la vida; la adaptación a tantos menesteres de tantas mujeres de manos cuidadas que en un momento o en otro tienen que resolver ásperas misiones de la casa. El problema sentimental que engendra cada labor un poco dura del hogar para una mujer refinada justifica sobradamente la ideación y el acoplamiento de todos esos aparatos compasivos. Va mucha diferencia entre cargar una cocina de carbón y encender una lumbre con astillas a dar la vuelta a un botón y tener encendida una cocina de gas, eléctrica o de fuel. No es lo mismo lavar un montón de

ropa en una artesa que lavarla, "sin tocarla", dentro de un aparato de limpieza por el vapor.

Tampoco es igual hacer un helado dándole vueltas a la primitiva heladora, que introduciendo en la nevera la vasija con las frutas o la crema elegida y esperar unos minutos charlando, o leyendo, o escuchando la "radio". Es muy distinto ver a una mujer, que nunca ha tenido que limpiar, entre plumeros y trapos, haciendo la limpieza de su casa, a veila manejando mangueras niqueladas y cepillos con mango largo que suprimen las actitudes depresivas...

Alegrémonos de que la ciencia industrial moderna nos prepare estos recursos, que tienen doble cara, como el dios Jano. Porque tienen un fondo práctico y un sentido suavizador, algo que pudiéramos llamar instinto allanador de violencias.

Tal como se está poniendo la vida, parece ser que hay que estimar profundamente estos adelantos, que ennoblecen tantas cosas llanas y que nos crean dentro del hogar una serie de colaboraciones constantes, sin rencor y sin complicaciones. Si, como el rey del Lacio, pudiéramos leer en nuestro porvenir, sabríamos todos ya las fluctuaciones que nos esperan en el camino y conoceríamos los estrechos pasos por donde—si Dios así lo dispone—tendremos que seguir los hombres y las mujeres unidos de cada hogar. Y en tiempo bueno y en tiempo adverso, cosa será de bendecir todo lo que sirva para vitalizar el sentimiento circular, y hondo, y noble de la casa humana... Cada facilidad que allí nos cree un aparato, cada pequeña satisfacción que nos produzca el servicio allí de un detalle de la casa motorizada, nos parecerá—sobre todo cuando nos pudiéramos encontrar totalmente solos—el noble e impagable ademán de una silenciosa mano amiga.

ROMLEY

VISTA EXTERIOR DE LA CASA "MOTORIZADA", CONSTRUÍDA CON ARREGLO A LAS CARACTERÍSTICAS DEL PROGRAMA INICIADO POR MISTER OWEN O. YOUNG. TIPO DE CASA SENCILLA QUE PUEDE LLEGAR A "STANDARDIZARSE" LLEVANDO LAS COMODIDADES Y REFINAMIENTOS MÁXIMOS A LOS HOGARES DE LA CLASE MEDIA. (FOTO MARIN)





Para viajar en automóvil es este
confortable abrigo de lana escocesa,
de fondo blanco y cuadros de
diversos colores. (Foto Leigh Lucas.)

para viajar en **automovil**



Galería artística de "Blanco y Negro"

En la plaza Mayor
POR NARCISO MÉNDEZ BRANGA.



Para la playa o el campo es este vestido-delantal, de hilo estampado, con unas graciosas braguitas a juego.—El segundo, para el tenis, es de piqué blanco con botones y cinturón rojos; la falda lleva la tela al bias.—Este otro vestido, de playa, es de "toile" de hilo azul con pasadas de trencilla blanca, cinturón de ante blanco, chaqueta a juego. El sombrero es de paja blanca.—De tela "rayonne" en azul y blanco es este modelo; la distinta dirección de las rayas forma el cuerpecito y las mangas; lleva un cinturón azul anudado con un lazo en la espalda.—El último modelo es de "toile" amarillo pálido, con el delantero y las manguitas tableadas; le acompaña un chaleco de paño "beige" con motivos bordados en blanco y amarillo, botones blancos; el sombrero es de paja de Italia, con adorno de florecillas marrones.

página de los niños

RENAULT

6 VIVA GRAND SPORT CYL.

EL MAS AMPLIO DE LOS
DE SU PRECIO.

S.A.E. DE AUTOMOVILES RENAULT
FRANCISCO FERRER N.º 7 MADRID.
EXPOSICION: AVDA. PI Y MARGALL N.º 16.
AGENTES EN TODAS LAS CAPITALS

